

aliento no sólo el Rey Fernando el Católico, sino también su nieto Carlos, superando así la interpretación accidentalista de los que son incapaces de ligar el desenvolvimiento de los sucesos históricos. Pero nosotros, profundamente providencialistas, hemos de ver en aquella coincidencia una señal más del singular Destino que en la evolución de la Historia de España corresponde a Extremadura. El Rey y el César que centran en su ejecutoria el período cimero de la plenitud hispánica mueren aquí, en la Tierra de sus Capitanes; en el solar de los semi-dioses que inyectaron de sangre hispana las venas de un Nuevo Mundo, aseverando con ello la importancia de este solar como escenario y lugar de cita de la grandeza de España.

El 23 de Enero de 1516 murió Fernando el Católico en Madrigalejo tras de haber puesto en manos del Cardenal Cisneros, en tal lugar, las riendas del Destino de España. Por eso se hizo el día 23 de Enero de 1952, desde tal lugar, la despedida de la bella Imagen que Extremadura, en nombre de España, envía en este V Centenario Conmemorativo de los Reyes Católicos y Cristóbal Colón, al Santuario Continental del Tepeyac. La Historia no es un recuerdo yerto. Es algo vivo y palpitante que encierra siempre la gema de un valor actual. Por eso fué a Madrigalejo la Virgen de Guadalupe. Fué en rápida escapada, antes de partir definitivamente de Tierra Extremeña, para avalar y dar relieve con su presencia a unos sencillos actos conmemorativos en recuerdo de aquel Rey que no pudo llegar a Guadalupe en un último deseo de despedida y de servicio; pero que quedó sobre el camino como hito indicador en su postrera voluntad, como queda el soldado valeroso cuando la muerte se desposa con él en el duro camino de la Victoria: con el eterno valor del gesto. Ante esa imagen de la Virgen de Guadalupe, Excelsa Embajadora de Extremadura y de España en el Nuevo Mundo; ante esa Imagen que cruzará el Atlántico, nosotros quisimos recordar lo que en la Figura del Rey Católico hay de Destino Español Mediterráneo, de vuelco apasionado hacia las aguas azules del Mare Nostrum. Quisimos recordar nuestra ligazón a Europa al despedir a esa Imagen con Destino Americano, manteniéndonos fieles a la amplia universalidad aprendida en nuestra Historia y dibujada con estela espumosa por la Nao Victoria de Juan Sebastián Elcano.

Por eso nosotros extremeños, originariamente «lusitanos»; centro y eje de la Hispania Ulterior; actores un día de las mejores páginas de la Historia de España, con este acto de servicio sencillo que significa una recordación entrañable; queremos poner de manifiesto que vivimos conscientes de la misión de Unidad que nos corresponde dentro del concierto Iberoamericano, no abdicando jamás del sentido de universalidad que es rasgo nobiliario de Extremadura, adelantada del Destino Hispánico por la redondez del Orbe, lo mismo en Italia, con García de Paredes, que en Filipinas con De Sande; lo mismo con la Minerva del Brocense que con la voz profética de Donoso Cortés.

RICARDO BECERRO DE BENGOA

FACETAS

Estampas de paisajes

I

En la mañana risueña
el humo sube tan lento
que, en el aire de cristal,
parece se va durmiendo...
Una golondrina rauda,
como mis puros ensueños,
cruza el azul, cual saeta,
a caza de pensamientos...

II

En la fuente rumorosa,
entre tomillo y romero,
las flores y las abejas
dicen su canción de besos...
Y el chorrito cantarino,
burbujeante y travieso,
en lindo encaje de espuma
su risa va convirtiendo...

III

Una mariposa blanca
parece se va riendo
de un madrigal delicioso
que le dijo un lirio bello...
Un ruiseñor, que lo oyó,
le puso música al verso
que la brisa perfumada
recogió con embeleso..

IV

Un rayo de sol, curioso,
ha penetrado en el seno
de una gota de rocío
que ha temblado de deseo...
En la gota temblorosa
el rayo fundió su fuego
quedándose, para siempre,
de amor hecho prisionero...

AMENOFIS